



Franco Monti, en 2006, cuando inauguró una exposición en la iglesia de l'Hospitalet

M.COPA

Muere en Eivissa el escultor italiano Franco Monti

Después de vivir 30 años en África y reunir una impresionante colección de arte de ese continente se trasladó a la isla, donde residía en Sant Carles

EIVISSA | REDACCIÓN

■ Tenía 77 años y padeció una larga enfermedad. El coleccionista y escultor milanés Franco Monti ha muerto en Eivissa, donde se trasladó en los años ochenta después de tres décadas viviendo en África.

Su colección de cultura africana es admirable. El Museo Cívico -la Kunthalle- de la ciudad alemana de Darmstadt organizó en 1967 una exposición antológica con todas las piezas que el italiano había ido reuniendo durante su estancia en aquel continente, en el que investigó el arte primario que tanto le fascinaba y que tanto marcó su obra posterior.

Aseguraba que Eivissa era su «taller natural» y decía que su concepción de la escultura había cambiado desde que abandonó el África de su inicial inspiración por la isla pitiusa. «Ver el mar todos los días y trabajar frente a él impregna mucho la idea y la forma de mis obras», explicaba el artista en mayo de 2006 con motivo de la presentación de su



Pesos de Ghana y Marfil

DI

muestra 'La callada de las piedras', en la que todas las esculturas fueron ideadas especialmente para ser expuestas en la iglesia de l'Hospitalet.

El artista, que ha sido incinerado, destacaba la enorme influencia que el Mediterráneo había ejercido sobre su obra. Desde que se instaló en Eivissa desarrolló una depuración de formas que luego fabricaba en hormigón y a las que confería tonalidades de color de distinta gama e intensidad. La búsqueda de matices en las piedras era una de las señas de

En sus creaciones apenas había líneas rectas. Sus esculturas destilan feminidad y se caracterizan por los volúmenes y las siluetas curvas

«Ver el mar todos los días y trabajar frente a él impregna mucho la idea y la forma de mis obras», explicaba el artista en 2006

identidad de este escultor, «fascinado por las artes primitivas». En sus creaciones no había líneas rectas y apenas si aparecía alguna forma angulosa. Todas sus esculturas destilaban feminidad y se caracterizaban por los volúmenes y las siluetas curvas.

Después de 'La belleza callada de las piedras' inauguró otra exposición en el Castillo de Santa Bárbara, en Alicante, y todavía permanece abierta en la galería de Joan Oliver 'Maneu', de Mallorca, la última de sus muestras.

ARQUITECTA
Y COMUNICACIÓN

SI SU EDIFICIO
Y NECESIDADES

CONSULTA

LE INFORMAREMOS
DE SUS NECESIDADES
SOMOS ESPECIALISTAS

CEMENTO

NO ES
EXPLOSIVO
por lo que
no requiere
ningún
permiso de uso

